SEMINARIO-TALLER
" La Comunicación Social en la Gestión del Riesgo en Colombia "

03 de Agosto de 2007
Lugar: Hotel Andes Plaza

Bogotá, Colombia

Memoria del Taller

CONTENIDO

Antecedentes 3
1. Información general de la actividad 4
1.1. Objetivos de taller 4
1.1.1. Objetivo general 4
1.1.2. Objetivos específicos 4
1.2. Resultados esperados 4
1.3. Presentación e inauguración del taller 5
1.4. Asistentes 5
1.5. Agenda del taller 6
1.6. Metodología empleada 6
1.7. Perfil de los participantes 6
1.8. Presentaciones 7
3.1. Organización y logística 38
3.2. Financiamiento 38
3.3. Material entregado a los participantes 38
4. Listado de presentaciones 38
5. Percepciones de Participantes 39
6. Conclusiones del Seminario-Taller 40
5. Evaluaciones del Seminario-Taller 41
Anexos 41
1. Base de datos de asistentes. 42
2. Fotos 43

Antecedentes

En el marco de las actividades que el proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina (PREDECAN) está gestionando con los países de la Subregión Andina para la implementación de la Estrategia Andina para la Prevención y Atención de Desastres (EAPAD), se ha organizado una ronda de talleres nacionales para *reflexionar y discutir sobre el papel de los medios de comunicación en la gestión del riesgo.*

Con estos talleres se busca reforzar el Eje Temático Número 4: "Fomento de una cultura de Prevención de Desastres con Participación Social" de la EAPAD, y afianzar la participación de los funcionarios de comunicación social de las instituciones nacionales de Defensa/Protección Civil de los países de la Subregión Andina en la organización y gestión de los mismos.

La comunicación es un elemento clave en la gestión de procesos de desarrollo, porque permite la interacción entre diversos actores sociales y plantea la puesta en común de agendas, acciones y proyectos de los diferentes sectores de la sociedad, de los gobiernos locales y nacionales, de las agencias e instituciones estatales, y además genera procesos de participación activa de las comunidad en la gestión de su propio desarrollo. Sin embargo, en la práctica, no se aprovecha al máximo ese enorme potencial de la comunicación.

Por otro lado, el papel de los medios masivos en la generación de información, de corrientes de opinión y en el establecimiento de las agendas públicas está cobrando mayor fuerza; por lo que se hace necesario involucrar a los periodistas, comunicadores y responsables de dirección de los principales medios masivos de los países de la subregión andina, en el conocimiento y abordaje periodístico sobre la gestión del riesgo.

En tal sentido, se consideró importante iniciar este trabajo de acercamiento con los periodistas y comunicadores de cada país, a fin de reflexionar y discutir sobre el papel de los medios de comunicación en la gestión del riesgo; además de sensibilizarlos sobre su rol educativo en la prevención de desastres.

Ecuador fue el punto de partida de esta ronda de talleres en el mes de abril, y el segundo de ellos se celebró en Colombia el viernes 03 de agosto del año en curso. El evento contó con la presencia de representantes de medios de comunicación social, de instituciones del Estado, universidades y de Organismos No Gubernamentales.

1. Información general de la actividad

Tipo de evento:	Nacional
Lugar:	Hotel Andes Plaza, Bogotá.
Fecha:	Viernes 03 de agosto de 2007
Eje-Resultado de la EAPAD:	Eje temático 4 de la EAPAD, resultado 4 del PREDECAN
Asistencia Técnica:	PREDECAN
Convocatoria y coordinación general:	Dirección de Prevención y Atención de Desastres, Ministerio del Interior y Justicia y proyecto PREDECAN
Entidades participantes:	Medios de comunicación, entidades del Sistema de Defensa Civil, universidades e instituciones nacionales.

1.1. Objetivos de taller

1.1.1. Objetivo general

Promover un espacio de reflexión sobre las posibilidades de la *comunicación* en la gestión del riesgo, especialmente en cuanto al establecimiento o reestablecimiento de "diálogos" entre las comunidades y los ecosistemas, entre distintos sectores y actores sociales.

1.1.2. Objetivos específicos

- Formar a los periodistas y comunicadores sociales sobre conceptos básicos de la gestión del riesgo.
- Sensibilizar sobre la responsabilidad de los diversos actores de la sociedad en la construcción del riesgo.
- Intercambiar conocimientos y experiencias entre especialistas y comunicadores sociales en torno al papel de la comunicación social en la gestión del riesgo.
- Sensibilizar y orientar a los comunicadores sociales en el manejo de la comunicación social vinculada con la gestión del riesgo.
- Proporcionar herramientas básicas para su trabajo aplicado a la gestión del riesgo.

1.2. Resultados esperados

Con el desarrollo del taller se espera que los participantes tengan un espacio de discusión y reflexión en torno al papel de los medios de comunicación en la gestión del riesgo en Colombia.

Se espera que los participantes logren con el Seminario-Taller:

- Adquirir conocimientos básicos de la temática de la gestión del riesgo.
- Estar sensibilizados sobre la responsabilidad que tienen todos los seres humanos y las instituciones en la generación de condiciones de riesgo en una sociedad; así como en su intervención para su reducción y/o eliminación.

- Intercambiar conocimientos y experiencias de otros comunicadores sociales sobre su experiencia en la gestión del riesgo.
- Poseer herramientas básicas de comunicación social para la gestión del riesgo.

1.3. Presentación e inauguración del taller

La primera intervención en el acto de inauguración del Seminario-Taller estuvo a cargo de la directora de la Dirección de Prevención y Atención de Desastres de Colombia (DPAD), Luz Amanda Pulido, quién dio la bienvenida a los participantes y expositores presentes en el evento, e instó a los medios de comunicación de Colombia a seguir trabajando en la temática de la gestión del riesgo. Además reflexionó sobre el papel de los medios en situaciones de desastres.

Acto seguido, la coordinadora del Resultado 4 del proyecto PREDECAN, Claudia Cárdenas, dirigió unas palabras de bienvenida a los participantes y explicó que este taller se inscribe en el marco de las acciones de fortalecimiento de las áreas de educación y comunicación social para la gestión del riesgo en los países de la Subregión Andina.

Seguidamente se inició la dinámica de presentación de los participantes y sus expectativas sobre la actividad, a cargo de la señora Luz Amanda Pulido.

1.4. Asistentes

NOMBRE	INSTITUCION
1. Luz Amanda Pulido	DPAD, Directora Nacional
2. Guillermo Matiz	DAPD, Comunicador social
3. Mauricio Vargas	Policía Nacional, coordinador del Sistema de Radioemisoras a nivel del país.
4. Ligia Consuelo Acosta	IDEAM
5. Gabriela Beltrán	Departamento de Prensa del Ministerio del Interior y Justicia
6. Juan Carlos Orrego	Consultor PNUD
7. Diana Cuervo	Asesora de comunicaciones de la Cruz Roja Colombiana y otras organizaciones.
8. Paula Rosana Caicedo	Consultora de Influenza Aviar en el Ministerio de Salud
9. Martín Gonzáles	Consultor comunicaciones en la Aeronáutica Civil
10. Lucero Soacha	La Iniciativa de la Comunicación
11. Gladis Riaño	La Iniciativa de la Comunicación
12. Maria Consuelo Morantes	Coordinadora de comunicación de la Caja de la Vivienda Popular.
13. Maritza Gerardina Infante	INGEOMINAS, Departamento de Participación Ciudadana, Comunicaciones y Atención al Cliente.
14. Marta Vanegas	Asesora en el tema de Reaseguramiento de la Secretaría de Salud.
15. Juan Jacobo Castellanos	Periodista de Caracol Radio encargado del tema de emergencias.
16. Jairo Peláez	Asesor de Comunicaciones del Departamento Nacional de Planeación

1.5. Agenda del taller

FECHA	HORARIO	ACTIVIDAD
Martes 24-Abril	07h30 08h00	Inauguración del evento a cargo de Dra. Luz Amanda Pulido, Directora DPAD y Claudia Cárdenas coordinadora del Resultado 4 del PREDECAN
	08h00 08h30	Integración (Presentación de participantes, expectativas)
	08h30 09h30	Desayuno
	09h30 10h30	Visión general de la situación de Riesgo en el país. (Dra. Luz Amanda Pulido, Directora DPAD).
	10h30 11h30	Conceptos básicos de la gestión del riesgo. (Dr. Gustavo Wilches-Chaux, Consultor Internacional PREDECAN)
	11h30 12h30	Guía para la Actuación de un desastre súbito de cobertura nacional (Juan Carlos Orrego, consultor PNUD)
	12h30 02h30	Almuerzo
	02h30 03h30	Presentación de la Iniciativa de la Comunicación en el marco de sus actividades con el PREDECAN
	03h30 04h00	Los medios de comunicación en la gestión del riesgo (Carlos Chica, PNUD) y Conversatorio
	04h30	Clausura

1.6. Metodología empleada

El taller se desarrolló en un día, y la metodología utilizada fue la presentación de ponencias de expertos invitados (Gustavo Wilches-PREDECAN, Juan Carlos Orrego-Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Luz Amanda Pulido-DPAD) y la intervención por parte de los participantes a través de comentarios y preguntas. Al final del día se presentó el experto del PNUD Carlos Chica, quién acompañado de su ponencia realizó un conversatorio sobre "Los medios de comunicación en la gestión del riesgo".

1.7. Perfil de los participantes

El Seminario-Taller tuvo la participación de comunicadores sociales que laboran en instituciones nacionales como ministerios y universidades y periodistas de los principales medios de comunicación nacional y local.

1.8. Presentaciones[1]

- "Los desastres en Colombia", Luz Amanda Pulido, Directora de la Dirección de Prevención y Atención de Desastres (DPAD).

- "Conceptos básicos de la gestión del riesgo", Gustavo Wilches-Chaux, Consultor PREDECAN.

- "Guía para la actuación de un desastre súbito de cobertura nacional. Referente a los medios de comunicación", Juan Carlos Orrego, consultor PNUD.

- "La Iniciativa de la Comunicación": Plataforma virtual para la gestión del riesgo en los países de la Subregión Andina, Gladis Riaño.

- "Los medios de comunicación en la gestión del riesgo", Carlos Chica, consultor del PNUD.

[1] NOTA: Las exposiciones, comentarios y opiniones que contemplan las presentaciones elaboradas para este Seminario- Taller son de responsabilidad exclusiva de sus autores y en ningún caso debe considerarse que reflejan los puntos de vista de la Comunidad Andina, el proyecto PREDECAN ni de la Comisión Europea.

"Los desastres en Colombia"

Luz Amanda Pulido
Directora
Dirección de Prevención y Atención de Desastres (DPAD)

Se dio un repaso de los principales desastres y emergencias en Colombia en los últimos dos siglos hasta llegar al año 2007. Destacan la ocurrencia de sismos, huracanes en el Caribe (cada vez con mayor frecuencia), erupción volcánica, tornados, incendios forestales, inundaciones, avalanchas de nevados (El Huila).

Existen líneas de trabajo en la elaboración de planes de emergencia y trabajo comunitario de concientización. Diferentes instituciones del Sistema trabajan en crear conciencia sobre la gestión del riesgo en las diversas culturas que posee Colombia.

Hay experiencias importantes en planes de emergencia así como estrategias de concienciación que ha dado resultados muy positivos.

Colombia es un país con muchas y diversas amenazas, y muchas vulnerabilidades también, ante tal realidad es que se creó el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres, constituido por variadas instituciones nacionales, públicas, privadas y organizaciones comunitarias.

Las características del Sistema permite que sea descentralizado, participativo e interinstitucional.

Los avances en cuanto a la normativa han posibilitado el desarrollo y fortaleza del Sistema, donde destacan decretos y leyes (por ejemplo las que dieron origen al Sistema y a la DPAD). Entre ellos, la ley ambiental es muy importante, y los planes de manejo territorial así como las normas sobre sismoresistencia, pero no bastan las leyes y los decretos, sino que se debe controlar el cumplimiento de éstos para que pueda existir un verdadero avance en el tema.

En cuanto al organigrama del Sistema, éste está encabezado por el Presidente del país, seguido de los comités técnicos y operativos, comités locales y la base que es la comunidad. Es un organigrama descentralizado, sin embargo hace falta que haya una normativa más fuerte, donde la prevención se debe hacer desde "abajo" y no en sentido contrario.

En cuanto al área de atención se coordina con los comités de emergencia, con entes nacionales para dar respuesta en situaciones de emergencia, declaratorias de calamidad o desastres y apoyo para la asistencia humanitaria, apoyo en obras de rehabilitación. Diversas instituciones y organizaciones desde sus competencias trabajan en el momento de la atención.

La declaratoria de calamidad pública, es un soporte legal que se está utilizando con mucha frecuencia. Trabajar en atención también significa trabajar en la rehabilitación.

En prevención, en Colombia se destaca el fortalecimiento de comités regionales y locales. Sin embargo ese trabajo no se ve. El Sistema trabaja mucho en prevención pero al no ser noticia, no se da a conocer y queda invisibilizado. Se cree que el Sistema trabaja más en atención que en prevención.

Entre las actividades que se están trabajando en Colombia, en prevención están: proyectos de prevención y mitigación, programas de capacitación, elaboración e implementación de planes nacionales de contingencia (Fenómeno de El Niño, gas, incendios forestales, etc.), creación de Sistemas de Información Geográfica, trabajo a nivel internacional a través de CAPRADE, modernización de decretos (919), fortalecimiento del Sistema en general. A la fecha se encuentran en trámite y ejecución 11 proyectos de obras civiles para 6 departamentos y 11 municipios, por un valor de $6.850.000.000.

Otro hito en el país es la elaboración e implementación del "Plan Nacional de Formación y Capacitación". Es visualizada como una gran herramienta en prevención, que debe contener todo lo que en el país se hace en esta área. En la actualidad se hace un diagnóstico de lo que existe en el país y se ha llegado a un acuerdo para que se integre en esta tarea al Ministerio de Educación Nacional.

Este diagnóstico forma parte de lo que será el "Plan Nacional de Formación y Capacitación" que responderá a las necesidades reales de la DPAD y contribuirá a la formación y/o capacitación de los funcionarios de la DPAD, Comité Regional de Prevención y Atención de Desastres (CREPAD`s) y del Comité Local de Prevención y Atención de Desastres (CLOPAD`s) entidades del SNPAD, de la comunidad escolar y de la comunidad en general.

También destacan otras líneas de trabajo del Sistema, que se describen a continuación:

Sistema de Información Geográfica (SIGPAD):

Se han creado los perfiles de acceso al SIGPAD para los comités regionales y locales. Actualmente se están consolidando los términos de referencia para el desarrollo de la tercera fase del SIGPAD , lo cual tiene como objetivo el diseño de los módulos gerenciales y acceso a la ciudadanía y que se contratarán a través de una licitación pública.

Donaciones:

- Elementos para cuerpos de Bomberos
- Alimentos y Ropa

- Equipos para teleconferencias países andinos
- Servidores para el Sistema Andino de Prevención y Atención de Desastres
- Asesoria técnica: Saneamiento Básico y Albergues

Cooperación Internacional:

El próximo 25 de septiembre, Colombia, a través de la Dirección de Prevención y Atención de Desastres del Ministerio del Interior y de Justicia, asumirá la Presidencia Pro-Témpore del Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (CAPRADE).

Como parte de los objetivos de esta Presidencia se contempla el fortalecer la institucionalidad del CAPRADE, integrarnos a otras acciones internacionales como el Plan Puebla Panamá y el MERCOSUR; además de realizar gestiones internacionales para conseguir socios estratégicos que cooperen en el nivel centro y suramericano, con el intercambio de experiencias y capacitación.

En la actualidad, en Colombia existen procesos especiales en camino respecto a la temática de la gestión del riesgo y que son tratados desde la DPAD y el SNPAD: Zona de La Mojana, Proceso Galeras, Volcán Nevado del Huila, Departamento de Córdoba, Marmato (deslizamientos en el 2006) y Buenaventura (avalancha).

Esta es una visión general de lo que se hace en el Sistema Nacional de Colombia, que si bien tiene muchas fortalezas, también hay muchos aspectos para mejorar. En Colombia se debe seguir trabajando para que la prevención de desastres sea abordada de manera integral.

"Conceptos básicos de la gestión del riesgo"

Gustavo Wilches-Chuax
Consultor Internacional PREDECAN.

"Un viaje por los caminos de la comunicación social y la gestión participativa del riesgo"

Invitación a periodistas, comunicadores y comunicadoras sociales

Este material forma parte del libro "Orientaciones para la Prevención de Desastres", publicación CISP/DIPECHO, 2005.

INGREDIENTES PARA PREPARAR UN DESASTRE

Los desastres no surgen simplemente porque sí, ni aparecen de la nada, de manera espontánea. Por el contrario, son procesos que se van gestando de manera gradual, como consecuencia de la interacción entre la dinámica de la naturaleza y las distintas dinámicas de las comunidades que se relacionan con ella. Por eso se afirma que los desastres constituyen "construcciones sociales".

En este momento del viaje, más que definir el desastre, nos interesa penetrar en los ingredientes y en los procesos que conducen a la aparición de un fenómeno de esta clase.

En el trayecto anterior vimos varios ejemplos concretos de las transformaciones que nuestro planeta ha experimentado desde su aparición , y recorrimos muy rápidamente algunos de los procesos que han conducido a la conformación del territorio que habitamos, en el continente suramericano. Aprendimos también que este continente no siempre ha estado en el lugar de la Tierra en donde hoy se encuentra.

Concluimos, entonces, que el planeta Tierra se encuentra vivo, a su manera. Esto quiere decir, que experimenta cambios de manera permanente; algunos lentos, graduales y casi imperceptibles; otros súbitos y, muchas veces, de consecuencias catastróficas para quienes habitamos el lugar donde se manifiestan.

Si esos cambios se producen dentro de lo que podríamos llamar "el rango de adaptación" de la comunidad humana, no constituyen un peligro. Ni la probabilidad de que ocurran constituye una amenaza. Mejor dicho, si se produce un sismo fuerte o leve, pero dentro del rango dentro del cual las edificaciones pueden "mecerse" sin colapsar, ese sismo no tiene por qué convertirse en un desastre.

Por el contrario, la posibilidad de que ocurra un terremoto que supere esos rangos; es decir, que sea capaz de destruir las construcciones existentes en la región en donde ocurra, sí constituye una amenaza.

La condición de amenaza, entonces, no es intrínseca al sismo sino que depende de las condiciones estructurales de las edificaciones que en un momento dado deben "enfrentarse" a ese movimiento de la Tierra.

La posibilidad de que caiga un aguacero fuerte o una granizada, sólo se convierte en amenaza cuando la cantidad de agua o de granizo supera las características de diseño y las condiciones de mantenimiento de los sistemas de alcantarillado de la ciudad en donde puede ocurrir ese fenómeno.

Un mismo aguacero puede no pasar de ser un mero fenómeno de la naturaleza normal en cualquier ciudad de nuestra región o del planeta, si la infraestructura de la ciudad está preparada para resistirlo, pero puede convertirse en un desastre cuando no existe la infraestructura adecuada.

A esa incapacidad de las estructuras de la ciudad para resistir el terremoto o el aguacero –incapacidad que convierte a esos fenómenos de la naturaleza en amenazas- le damos el nombre de vulnerabilidad.

En el medio rural esa posibilidad se convierte en una amenaza cuando los ecosistemas han perdido su capacidad de autorregulación. Así por ejemplo, la tala de árboles, y la consecuente pérdida del tejido de raíces que "amarran" el suelo, lo hacen vulnerable a la lluvia y convierten en una amenaza la temporada invernal.

Cuando los ecosistemas están "sanos", esas mismas lluvias constituyen una bendición. La autorregulación es la capacidad de un sistema para adaptarse a los cambios. La existencia de amplios terrenos a lado y lado de las orillas de los ríos, sobre los cuales se puede depositar el exceso de agua que éstos traen en la temporada invernal, es un ejemplo claro de autorregulación. Esa "esponja" de materia orgánica que conforman los suelos vivos de los bosques y los páramos, en la cual se acumula el agua, que luego se libera de manera lenta y gradual en las temporadas secas, es otro ejemplo de autorregulación. La naturaleza "sana" tiene prevista la manera de que no falte agua durante los meses en que cesan las lluvias. El deterioro de la capa vegetal destruye esa posibilidad y convierte el verano en una amenaza.

Podemos deducir, entonces, que los conceptos de amenaza y de vulnerabilidad se generan mutuamente, es decir, que cualquier fenómeno se convierte en amenaza sólo si existe la posibilidad de que ocurra en un lugar vulnerable (expuesto y débil) frente al mismo. E igualmente, la vulnerabilidad siempre se predica frente a un fenómeno determinado. Así, por ejemplo, una casa de madera y techo de paja puede ser muy poco vulnerable frente a los terremotos (por su alta flexibilidad y su bajo peso), pero puede ser muy vulnerable frente a los incendios. Las casas construidas sobre "zancos", en las zonas lacustres y costeras, son menos vulnerables a las "subidas" del agua que las casas "pegadas" al suelo construídas en las montañas andinas. Para las primeras, la inundación no constituye una amenaza; como tampoco lo es para los campesinos que manejan especies capaces de crecer y producir en terrenos inundados, o cuyo rápido ciclo de vida se cumple entre inundación e inundación.

Las culturas amazónicas desarrollaron sistemas de cultivo, que luego adoptaron otras culturas americanas, que les permitían aprovechar al máximo los periodos de

lluvias y los terrenos anegados. Al desaparecer de nuestra memoria colectiva esos mecanismos de adaptación y autorregulación, las inundaciones se convirtieron en desastres.

Cuando evaluamos lo que podría ocurrir si se llega a concretar una amenaza en una comunidad vulnerable a la misma, estamos realizando un análisis de riesgo.

Volviendo a uno de los ejemplos anteriores: ¿Qué pasaría si se produjera un sismo en cercanías de un pueblo hecho de casas de madera con techo de cade? ¿Y qué pasaría si en ese mismo pueblo se produjera un incendio? ¿Qué pasa cuando sube el río, cumpliendo su ciclo natural, pero nuestras casas han sido construidas como si no viviéramos en sus orillas sino en las calles de una ciudad?

¿O cuando por distintas razones hemos dejado perder las especies capaces de crecer en terrenos inundados?

Los seres humanos estamos llevando a cabo de manera permanente, a veces de manera conciente o inconciente, análisis de riesgos. Y, si podemos, optamos por el que en determinadas circunstancias nos parece menos peligroso o más manejable.

Por esa razón, los campesinos, que la mayoría de las veces son concientes de los riesgos que les espera en las grandes ciudades, de todas maneras toman a veces la decisión de abandonar el campo; porque consideran que, en un momento determinado, los beneficios de trasladarse a la ciudad compensan los inconvenientes. En este caso, el análisis de riesgos equivale a un estudio de costo-beneficio, cuya conclusión literal puede ser "vale la pena".

Antes de seguir adelante hablemos un poco más sobre las amenazas:

Dependiendo de su origen, podemos clasificarlas como naturales, socionaturales y antrópicas.

Las naturales, son aquellas que nacen directamente de la dinámica de la naturaleza como, por ejemplo, una erupción volcánica o un terremoto. En su ocurrencia no intervienen para nada las actividades humanas.

Las socionaturales, son aquellas que se expresan a través de la naturaleza, pero en cuya aparición o en sus efectos hay en alguna medida intervención humana. Una inundación o un deslizamiento, por ejemplo, pueden ser eminentemente naturales, pero también pueden deberse a la deforestación de una ladera o de la parte alta de una quebrada. Así como después del terremoto que afectó al cañón del río Páez (en la región de Tierradentro, en el suroccidente de Colombia) en 1994, se produjeron más de 3000 deslizamientos(la mayoría de los cuales fueron completamente naturales, producto de la saturación de agua en altas pendientes), así mismo, con terremoto o sin terremoto de por medio, se han registrado muchos casos, en los cuales el deslizamiento se puede atribuir claramente al mal manejo de las aguas superficiales en el lugar donde ocurre.

El gran deslizamiento que sepultó varias casas y personas en la población de Santa Tecla, cerca de San Salvador, después del sismo del año 2001, se produjo por una combinación de factores que incluyeron el terremoto, pero también las intervenciones humanas en el cerro que se vino abajo.

Una característica de los tiempos que corren es que cada vez la barrera que separa a las amenazas naturales de las socionaturales parece ser más difusa.

Quién hubiera dudado antes, por ejemplo, que los huracanes son fenómenos eminentemente naturales. Sin embargo, durante la temporada de huracanes del año 2004, el huracán Iván se acercó a las costas cubanas, encontró agua a 32 grados C de temperatura a profundidades que alcanzaban los 200 metros. El agua caliente es el "combustible" del cual se alimentan los huracanes, y esto hizo que ese organismo tropical alcanzara el grado 5; es decir, la mayor categoría en términos de velocidad y capacidad destructiva. Si, como muchos piensan, ese incremento de la temperatura del océano está relacionada con el calentamiento global del planeta, y este con el impacto de la actividad humana sobre el clima de la Tierra, el huracán Iván habría dejado de ser un fenómeno exclusivamente natural para penetrar en el territorio de las amenazas socionaturales.

Y las llamadas amenazas antrópicas, son aquellas claramente causadas por la actividad humana. Entre los ejemplos más evidentes están los accidentes industriales y nucleares, la contaminación y los incendios forestales.

En la realidad normalmente las amenazas no vienen solas, sino de manera concatenada. Esto quiere decir, por ejemplo, que un sismo (amenaza natural) puede desatar una serie de amenazas socionaturales (como deslizamientos en laderas inestables, que a su vez pueden taponar cauces de agua y provocar inundaciones y avalanchas), al igual que amenazas antrópicas (incendios por fugas de gas o daños en las instalaciones eléctricas, o asonadas y saqueos).

Un terremoto en el fondo del mar puede provocar una "gran ola" o tsunami. O una erupción volcánica puede provocar una tormenta eléctrica debido a las cargas estáticas entre las partículas de ceniza. Estos son ejemplos de amenazas naturales concatenadas, como lo fueron también los deslizamientos, en el ya citado ejemplo del terremoto de Tierradentro en Colombia.

Lo cierto es que, la mayoría de las veces, en este momento no se puede afirmar *a priori* si una amenaza es natural o socionatural (todavía suelen ser más claras las antrópicas). Hay que mirar, caso por caso, los procesos e ingredientes que conducen a generar una amenaza, y este es uno de los campos en los cuales el análisis juicioso, por parte de los medios de comunicación puede resultar muy importante.

¿Por qué importante? ¿Qué importancia tiene, más allá de la mera curiosidad académica, que una amenaza sea natural, socionatural o antrópica? Mucha importancia, porque dependiendo de su categoría podemos definir las posibilidades que tenemos los seres humanos para evitarla.

Normalmente no podemos hacer nada para evitar las amenazas naturales. ¿Cómo impedir, por ejemplo, que se produzca un terremoto o una erupción volcánica? ¿Cómo impedir un huracán, los fenómenos de El Niño y La Niña, una tormenta eléctrica o un tsunami?

En este momento, con las herramientas científicas y tecnológicas que tenemos a mano los seres humanos, resulta imposible. (Aunque hay quienes afirman que, por

ejemplo, los ritos de los orishas o sacerdotes de la religión tradicional cubana, lograron desviar la ruta que traía el huracán Iván y poner a salvo la mayor parte de la isla de Cuba. Quien esto escribe ha visto a los The Wala –shamanes indígenas paeces de la región de Tierradentro- mover nubes a través de sus rituales. Estos fenómenos, sin embargo, resultan imposibles de explicar a partir del positivismo y la "razón" de occidente).

Posiblemente, si con el tiempo se logran revertir los efectos negativos de la actividad humana sobre el clima, a lo mejor se podrá volver a "normalizar" el comportamiento hidrometeorológico de la atmósfera terrestre.

No podemos hacer nada para evitar un terremoto, pero sí podemos actuar sobre las amenazas concatenadas antrópicas y socionaturales (tales como los accidentes industriales y los incendios que puede desencadenar el terremoto, y los deslizamientos en laderas inestables. O sobre las alteraciones del orden público que se pudieran desencadenar después del terremoto).

Pero hasta este momento hemos hablado solamente de las amenazas, que representan sólo uno de los ingredientes del riesgo. Nos falta hablar sobre la vulnerabilidad, el otro ingrediente.

En los ejemplos que usamos antes, el de las casas capaces de resistir el terremoto (pero incapaces de tolerar un incendio) y en el de los sistemas de alcantarillado capaces de aguantar la granizada y el aguacero, al igual que en el de las casas capaces de resistir la inundación, nos limitamos a uno solo de los aspectos o factores de la vulnerabilidad, sea de orden físico o estructural.

Cuando hablamos de las semillas adaptadas a crecer en medio de la inundación, nos adentramos a los factores ecológicos y culturales.

La vulnerabilidad (al igual que su opuesto: la sostenibilidad) es el resultado de un sistema complejo, en el cual interactúan de manera permanente distintos factores. Hace algún tiempo, cuando comenzamos a explorar las implicaciones de la vulnerabilidad global como un sistema complejo, pensábamos que lo más importante eran los distintos factores.

Hoy entendemos que estos únicamente son clavos y que lo importante son las hamacas o interacciones entre los mismos, las cuales conforman un tejido, red o telaraña, de cuya resistencia depende la capacidad de una comunidad para resistir un balonazo; es decir, para aguantar sin traumatismos los efectos de la materialización de una amenaza (y de sus amenazas concatenadas). O para recuperarse de los efectos de ese balonazo, a lo cual los ecólogos, refiriéndose a la capacidad de recuperación de los ecosistemas, le dan el nombre de resiliencia.

La resiliencia es la capacidad que tiene un sistema social para reconstituir la red o el tejido social después de que éste ha sido afectado como consecuencia de la materialización de una amenaza. Es decir, después de que se ha producido un desastre. La experiencia nos ha demostrado que el tejido social no se limita a las relaciones que existen entre las comunidades y sus organizaciones, sino que abarca una red mucho más amplia de interacciones entre actores y sectores, que incluyen las relaciones con el Estado y las relaciones (incluyendo las simbólicas) con el ambiente.

En alguna oportunidad, cuando quien esto escribe se encontraba trabajando estos conceptos haciendo uso –a manera de metáfora- de la relación de una araña con su telaraña, una persona que participaba en el grupo hizo caer en la cuenta de que cuando algún agente externo destruye la telaraña, pero la araña permanece viva, ésta es capaz de reconstruir el tejido.

Aproximarnos a la vulnerabilidad y a la sostenibilidad como tejidos complejos, nos ayuda a entender cómo es posible que algunas comunidades que son muy débiles en algunos aspectos, por ejemplo, el económico y logren resistir embates externos, como, por ejemplo, un bloqueo económico prolongado; acudiendo a sus fortalezas culturales, organizativas y políticas, y sobre todo a la fortaleza de los vínculos que unen estos factores entre sí y con los demás clavos de la telaraña.

Una comunidad sometida a un embargo económico que le impide adquirir alimentos, fertilizantes y pesticidas del exterior, logra consolidar su autonomía a partir de estrategias, como la agricultura urbana y el uso intensivo de prácticas agro-ecológicas para producir alimentos.

Una lectura a la luz de esta telaraña, de los procesos de resistencia cultural y territorial de muchas comunidades indígenas suramericanas, nos permite entender cómo es posible que después de 500 años de "conquista continuada" y de diversos y múltiples intentos por despojarlas e invisibilizarlas, hayan logrado no solamente sobrevivir sino además generar y poner en marcha propuestas de eso que hoy se denomina desarrollo endógeno; el cual parte de aprovechar al máximo y a favor de la calidad de vida de esas comunidades y de su entorno, las ventajas comparativas que ofrecen el territorio y la cultura.

Uno de los grandes retos que tiene la comunicación en este sentido, es el de ayudarle a la comunidad sometida a una amenaza o afectada por un desastre, a reconocer y a valorar los recursos y las fortalezas que le aporta su tejido social, y a activarlos como expresiones de su propia capacidad de recuperación o resiliencia. Así mismo, los medios pueden contribuir a fortalecer la autonomía y la capacidad de resiliencia de la comunidad y evitar que las acciones externas (por muy bien intencionadas que sean), actúen, como sucede muchas veces, en dirección totalmente contraria. Es decir, desactivando y sustituyendo la capacidad de recuperación de los actores locales.

La selección de estos clavos o factores de vulnerabilidad-sostenibilidad no deja de ser arbitraria: podríamos haber trabajado agrupándolos todos en sólo seis factores, o por el contrario podríamos haberlos discriminado aún más. Lo importante es tener clara la complejidad de ambos conceptos y el hecho de que éstos surgen como resultado de una serie de interacciones dinámicas, que cambian de manera constante.

Cuando nos enfrentamos a un sistema complejo como éste, no sólo de manera teórica sino, algunas veces, con la obligación de tomar determinadas decisiones que afectarán de una u otra forma la vida de una comunidad y las relaciones con su entorno ecológico y con otras comunidades (a veces durante varias generaciones) como sucede en el caso de definir si se lleva a cabo o no una reubicación, estamos ante dos posibilidades.

La una, inmovilizadora porque la complejidad del sistema nos asusta e impide tomar la decisión necesaria. Nos parece que son demasiadas las variables a tomar en consideración y que nos resulta imposible asumir responsabilidad por la enorme cantidad de efectos posibles que puede generar esa decisión.

La otra, por el contrario, nos empodera (para acudir a esa palabra extraña que se está volviendo de uso común). La telaraña nos demuestra que no importa cuál sea nuestra posición en el sistema ni en cuál de los clavos estamos ubicados, cualquier decisión nuestra tiene la posibilidad de influir sobre la totalidad de la telaraña y sobre el resto de los clavos. Si somos docentes y estamos en el clavo de la educación, desde allí podemos plantear la manera de sacudir la telaraña; lo mismo si somos integrantes de un concejo municipal, o si somos empresarios, investigadores o miembros de una organización comunitaria o de una ONG ambiental. Lo importante es tener conciencia de la complejidad e integralidad del sistema y capacidad para actuar desde nuestra posición local.

Debemos saber también que, al igual que sucede con el Cubo de Rubik, no todos los avances en uno de los factores van a significar necesariamente un avance del sistema como totalidad. Por el contrario, los avances en una de las caras del cubo pueden significar que se desorganicen otras caras que ya considerábamos ordenadas. Así por ejemplo, para tomar un caso de la realidad, promover el uso de estufas de gas en una comunidad indígena puede significar un avance en la cara ecológica del cubo, en la medida en que reduce el uso de la leña y, por ende, la presión sobre el bosque local, pero puede significar un retroceso en la cara cultural, pues las transmisión de la cultura de generación en generación, se lleva a cabo por vía oral, en reuniones familiares que se realizan alrededor del fogón de leña y no de una estufa de gas.

El impulso de un monocultivo en una comunidad, para aprovechar los buenos precios de un determinado producto en el mercado nacional o internacional, puede significar un avance en la cara económica, pero un retroceso en la cara ecológica y eventualmente en la cara cultural, en la medida en que ambas dependen de la conservación de la biodiversidad.

Esos avances y retrocesos son inevitables en cualquier proceso y lo importante es ser conciente de ellos, de manera que lo que se retroceda en un paso determinado pueda volverse a recuperar en los pasos subsiguientes.

En lo que se refiere a los periodistas y comunicadores y comunicadoras sociales, que normalmente no son las personas encargadas de tomar las decisiones, sino las responsables de divulgarlas, de interpretarlas, de hacerles el seguimiento y de orientar a la comunidad para entender el significado de las mismas y sus posibles efectos, resulta muy importante saber manejar este rompecabezas tridimensional en toda su complejidad.

Quienes nos dedicamos a la comunicación social incurrimos algunas veces en interpretaciones simplistas, basados solamente en las implicaciones aparentes o inmediatas de un hecho o de una decisión, sin tener en cuenta las posibles consecuencias, positivas o negativas, que en el mediano y largo plazo puede tener cualquier cambio en la comunidad o en el territorio del cual forma parte.

Les proponemos realizar un análisis de las fortalezas y de los recursos que hacen sostenible (en este caso, capaz de sostenerse) a su propia comunidad frente a una determinada amenaza, al igual que de las debilidades y carencias que la hacen vulnerable frente a esa misma amenaza. Recordemos que es necesario elaborar un par de matrices (una para la sostenibilidad y otra para la vulnerabilidad) por cada amenaza. Ello porque como vimos anteriormente en el ejemplo de las casas de madera, las mismas características que las hacen resistentes a los terremotos, las hacen vulnerables a los incendios. Ante la presencia de varias amenazas concurrentes ¿cómo determinamos nuestras prioridades?

¿Amenaza o vulnerabilidad? Cuando comenzamos a trajinar por los caminos de eso que hoy se llama gestión del riesgo, creíamos tener muy claras las diferencias entre amenaza y vulnerabilidad. De la primera, en términos generales, decíamos que es la probabilidad de que se produzca un evento que representa un peligro para las comunidades situadas en el lugar en donde ese evento puede ocurrir, y de la segunda que es la exposición a ese evento y la incapacidad para absorber sin traumatismos los efectos del mismo. Como ya dijimos, la anticipación sobre lo que podría suceder y llegar a materializar la amenaza en el lugar ocupado por las comunidades vulnerables, constituye el riesgo. Y cuando eso que podría suceder, efectivamente sucede, se configura el desastre. Es decir, el riesgo es una posibilidad. El desastre es la materialización (o la "actualización", dicen algunos, usando un anglicismo) de esa posibilidad.

Hoy sabemos que a pesar de que esas definiciones siguen siendo válidas en lo fundamental. Los dos conceptos, el de amenaza y el de vulnerabilidad, no solamente se generan mutuamente (recordemos que un evento sólo se convierte en amenaza si existe la posibilidad de que afecte a una comunidad vulnerable a ese evento), sino que, además, en muchos casos los conceptos son intercambiables entre sí.

Por otra parte, las vulnerabilidades de los ecosistemas se pueden convertir en amenazas para las comunidades y también puede suceder al revés, porque estas últimas, pueden convertirse en amenazas para ellas mismas o para otras comunidades.

En un estudio tendiente a determinar el sentido concreto del concepto de sostenibilidad, para el sistema conformado por las comunidades en uno de los principales humedales urbanos, que todavía le quedan a la ciudad de Bogotá, nos convencimos que no es posible hablar de vulnerabilidad o sostenibilidad de una comunidad, aislándola arbitrariamente de los ecosistemas con los cuales ésta interactúa. Tampoco podemos hablar de sostenibilidad o vulnerabilidad de los ecosistemas, aisladamente de las comunidades, con las cuáles estos tienen relación.

Intentar alcanzar la sostenibilidad del ecosistema humedal, dejando de lado las vulnerabilidades de las comunidades que habitan en su vecindad (y en algunos casos en su propio interior), resultaba tan inútil como intentar alcanzar la sostenibilidad de esas comunidades olvidándonos del humedal.

Lo más importante de esta experiencia fue que nos enseñó a cerrar ciclos y a entender que si bien nos encontramos frente a un matrimonio insostenible, como es el caso existente entre esas comunidades y el humedal, al mismo tiempo nos

encontramos frente a un matrimonio indisoluble, es decir, frente a un vínculo que, en términos reales y prácticos, no se puede separar.

En páginas anteriores dimos varios ejemplos de comunidades que habitan en condiciones de alto riesgo en ciudades como La Paz, Quito, Medellín y Bogotá. En casos contados, es posible adelantar programas de reubicación que permitan ubicar a algunas de las familias que conforman esas comunidades, en lugares que presenten menos amenazas. O es posible intervenir sobre algunas de las condiciones del terreno con el fin de reducir la magnitud de ciertas amenazas.

Como también es posible trabajar sobre los distintos factores que hacen vulnerables a las comunidades. Lo que en la práctica resulta imposible es reubicar a todas las comunidades, con lo cual estaríamos rompiendo el vínculo entre humedales y comunidad, o entre laderas y comunidad, o entre ríos o zonas costeras y comunidad.

Cuando nos encontramos ante matrimonios insostenibles, pero que al mismo tiempo son indisolubles, la única posibilidad es trabajar en busca de una mayor sostenibilidad de la relación. Eso solamente es posible si intervenimos simultáneamente sobre ambos miembros de la pareja, y si los seres humanos, en lugar de pretender dominarlo o aplastarlo, aprendemos a dialogar y a entender cómo piensa y cómo actúa el otro componente de la relación. Es decir, la naturaleza, que es un ser vivo, y como tal tiene capacidad de defenderse y de protestar, pero también de aprender a convivir con nosotros. Nos encontramos, entonces, frente a otro reto claro de comunicación.

"Guía para la actuación de un desastre súbito de cobertura nacional. Referente a los medios de comunicación"

Juan Carlos Orrego
Consultor del Buró de Prevención de Crisis y Recuperación del PNUD - Latinoamérica.

Después de Armero, en Colombia se generó una reflexión y cambios en las políticas públicas que ahora son un modelo en Latinoamérica, a pesar de tener 20 años de haber sido propuestas y focalizadas en la gestión del riesgo y presentar algunas debilidades.

Existen diversos tipos de desastres, sin embargo hay unos más críticos y complejos que otros, los cuales traen una serie de problemas generales y caos, por ejemplo:

- Incomunicación
- Falta de acceso a zonas afectadas y servicios vitales.
- Desastres secundarios
- Heridos y personas atrapadas.
- Delincuencia y vandalismo.
- Daños servicios públicos y bancarios
- Caos institucional y afectación en gobernabilidad.

A partir de la década de los 90s los eventos críticos son más frecuentes que en años anteriores, en particular los huracanes, con una frecuencia enorme, y las inundaciones. Colombia en particular, es un país propenso a sufrir eventos críticos por la variedad de amenazas que posee (terremotos, erupciones volcánicas, huracanes, inundaciones, entre otros).

En este contexto, en un *momento crítico* se debe realizar una serie de procedimientos que se describen a continuación:

Información Pública para el Manejo de Crisis. Cuyos objetivos son:

- Orientar a la población de la zona afectada por el desastre sobre los comportamientos que le permitan proteger su vida y la de los miembros de su comunidad.
- Promover la participación de las comunidades en su autoprotección.
- Apoyar la coordinación entre las autoridades territoriales, sectoriales y las comunidades en la organización y desarrollo de la atención de la emergencia.

En puntos vitales, tales como:

- Preservar el orden y la gobernabilidad, la coordinación y las comunicaciones para la emergencia.

- Evitar los peligros sobrevivientes o asociados al desastre.
- Prestar la atención oportuna en salud y los operativos de búsqueda y rescate de víctimas.
- Ofrecer condiciones temporales de alimento, vestuario y alojamiento temporal a la población afectada.
- Mitigar la crisis psicosocial de la población afectada.
- Oportuna búsqueda y rescate de víctimas.
- Oferta temporal de alojamiento, vestuario y alimentación a la población afectada.
- Apoyar en la rehabilitación de servicios esenciales.
- Apoyar en el traslado, identificación y sepultura de cadáveres.
- Orientar y apoyar el reencuentro de familias y la reorganización social.
- Procurar condiciones de salubridad pública
- Iniciar la toma de decisiones y la planificación de la recuperación física, social y económica.

Respecto a la secuencia de actuación recomendada a los Medios Masivos de Información Pública, se puede señalar que:

- Una vez conocido el evento desastroso se debe **consultar el protocolo de actuación**.

- Según sea su nivel de actuación, solicitar un **Directorio Telefónico de Emergencias** que contenga información de los integrantes de los comités locales, departamentales y nacional de prevención y atención de desastres.

- Para la coordinación de noticias en el nivel nacional se debe tener presente la interlocución con el área de **Información Pública de la Dirección General de Prevención y Atención de Desastres del Ministerio del Interior**. Esa Dirección y las oficinas de prensa de la Presidencia de la República y del Ministerio del Interior asumirán la coordinación de la información nacional.

- El Director del Medio informativo debe solicitar al equipo de periodistas la siguiente información: Ubicación, intensidad y duración del fenómeno; ubicación de la zona de más probable de afectación, determinación de riesgos y peligros asociados que pueden sobrevenir en los próximos minutos u horas y disponer de recomendaciones muy rápidas para la población que puede estar en peligro y para aquella que vive en el resto del país.

- Tener claridad sobre la **organización que legalmente debe coordinar** la emergencia, dónde y cómo funcionará.

- Estar atento a la agenda del **Comité Nacional de Emergencias** y a las determinaciones que allí se tomen. Serán fundamentales para el manejo de la emergencia.

Información relevante que deben consignar los medios masivos:

1. Describa lo ocurrido (por ejemplo)

- Información técnica del evento ocurrido: tipo, intensidad, cobertura geográfica, escenario para los próximos días, antecedentes de eventos similares.
- Puntos críticos: municipios, departamentos y localidades más afectadas.
- Instituciones y capacidad de conocimiento y alerta.

2. Evaluación de lo que puede ocurrir

- Peligros asociados que pueden generar víctimas fatales en las próximas horas o días y recomendaciones a la población en riesgo.

3. Comportamiento sugerido a la población.

- Dar a conocer e informar el comportamiento más adecuado que debe asumir la población afectada o en riesgo, por sitios y áreas de posible afectación.

4. Información sobre las condiciones vitales para el control de la emergencia.

- Información del estado en que ha quedado la infraestructura y el recurso humano de las redes y servicios vitales y su forma de operación: Telecomunicaciones, accesibilidad a la zona, seguridad, servicios de salud, batallones, comandos, bomberos, organismos de socorro, morgues, cárceles, servicios públicos.

De igual manera se debe disponer de información sobre la institucionalidad y la organización:

- Lugar, personas y forma en que están operando los Comités Municipales y Departamentales de Atención del Desastre.
- Funcionamiento de la organización nacional:
- Planes estratégicos, Políticas adoptadas para cada sector.

Ética y responsabilidad de los medios masivos:

- Acudir a las fuentes adecuadas.
- Verificar la información.
- Evitar la generación de conflictos.
- Evitar comportamientos anarquizantes.
- Evitar el pánico.
- Crear confianza
- Neutralizar rumores.
- Dar una justa dimensión al desastre.

- Evitar una visión paternalista – asistencialista. Promover el empoderamiento.
- Manejo de imágenes.
- Contextualizar información.

Factores que influyen en la respuesta a las alertas de desastre:

- Cuantos más mensajes de alerta reciba una persona, menos intentos hará de confirmar la información.
- El contenido de un mensaje influye en su credibilidad. Cuanto más exacto y coherente sea el contenido de varios mensajes relacionados, más crédito se dará.
- Cuánto mas personal sea la forma en que se transmita el mensaje, más crédito inspirará.
- La credibilidad del mensaje está relacionada con lo que ocurre en el proceso de confirmación.
- Es más fácil creer en un aviso de peligro inminente cuando se perciben cambios en el medio ambiente físico que corroboran el contenido del mensaje.
- Cuando más cerca esté una persona de la zona objeto de la alarma, mayores rumores escuchará y menos exacta será su comprensión acerca del carácter de los acontecimientos pronosticados.
- Las personas no se deciden fácilmente a evacuar un lugar al primer aviso de alerta.
- La evacuación de un lugar tiende a ser un fenómeno de familia..
- Las personas de edad son menos receptivas que los jóvenes a un aviso de alerta.
- Cualquiera que sea el contenido de un mensaje de alerta, se tiene la tendencia a definir los efectos eventuales en función de la experiencia que antes se haya tenido de ese tipo de desastre.

Así como el periodista económico no puede improvisar y requiere tener un conocimiento especializado de los temas que maneja, de igual manera los periodistas que asumen la tarea de cubrir o coordinar la información de desastres severos requieren tener conocimientos previos de aspectos técnicos y de los criterios de planificación, organización y coordinación de la emergencia.

"La Iniciativa de la Comunicación: Plataforma virtual para la gestión del riesgo en los países de la Subregión Andina"

Gladis Riaño
La Iniciativa de la Comunicación

La Iniciativa de Comunicación: un espacio para compartir, debatir e innovar en el campo de la comunicación y los medios para el desarrollo.

La comunicación para el desarrollo es el término genérico con el que se designan intervenciones de comunicación y medios, alrededor de temas claves para el desarrollo, incluyendo la gestión del riesgo; intervenciones que van desde el cambio de comportamiento individual hasta el cambio de normas sociales; desde estrategias de medios masivos hasta comunicación interpersonal; desde mercadeo social hasta procesos de capacitación; desde relaciones públicas hasta campañas masivas. Y es precisamente en este amplio contexto, que actúa La Iniciativa de Comunicación para apoyar objetivos como los de PREDECAN.

La acción efectiva sobre problemáticas como la gestión de riesgo hace indispensable un intercambio de planteamientos estratégicos y de conocimientos derivados de la práctica, la investigación y de las políticas públicas, con una visión interdisciplinaria e integral. Este intercambio debe darse entre los actores claves: comunidades en riesgo o afectadas, personas y organizaciones que llevan a cabo trabajo de campo, investigadores, educadores, organismos gubernamentales, decisores, donantes y medios de comunicación. La Iniciativa de Comunicación facilita este intercambio.

El proceso de intercambio debe complementarse con el debate, el diálogo, la revisión y la crítica de las prácticas y sus opciones a futuro. Todo campo de trabajo -incluyendo la gestión de riesgo- requiere de este tipo de análisis y revisión entre pares para avanzar, así como la vinculación del sector educativo. La Iniciativa de Comunicación cuenta con las herramientas y los vehículos para posibilitar este diálogo.

La comunicación es esencial para contribuir a la solución de problemáticas claves del desarrollo como la reducción de la pobreza, el manejo ambiental, la prevención de desastres, la educación, la gobernabilidad y todas aquellas expresadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Toda respuesta efectiva a estos temas debe considerar prioritarios los conceptos fundamentales de la comunicación para el desarrollo: las diferencias socioculturales, el comportamiento individual, las normas sociales, la inclusión de las voces de los más afectados, el posicionamiento de estos temas en la agenda de los medios, el diálogo y debate público y privado en el hogar y en la escuela… La Iniciativa de Comunicación aboga permanentemente por políticas, planteamientos estratégicos e inversión que apoyen esta perspectiva comunicativa.

¿Qué ofrece la Iniciativa de Comunicación?

A través de esta propuesta, la Fundación Imaginario pretende apoyar los objetivos y prioridades definidos en el proyecto "Apoyo a la prevención de desastres en la Comunidad Andina, poniendo a disposición la experiencia, el equipo humano y técnico

y la plataforma tecnológica de su proyecto La Iniciativa de Comunicación – CI LA, de manera que personas, organizaciones sector educativo y entes gubernamentales de la región, involucrados en la gestión de riesgo:

- Tengan acceso a información relacionada con el tema.
- Creen redes y vínculos horizontales que les permitan hacer más eficiente su trabajo.
- Lleven a cabo procesos de revisión entre pares, es decir, procesos de validación e intercambio de ideas entre colegas.
- Construyan y fortalezcan capacidades.
- Identifiquen estrategias, procesos y prácticas de comunicación efectivas que apoyen su gestión.
- Generen pensamiento estratégico.
- Fortalezcan la movilización social y la vinculación del sector educativo alrededor del tema

La Iniciativa de Comunicación con su red de comunicadores, periodistas y personas que trabajan en los más diversos campos del desarrollo; con sus boletines electrónicos de amplia circulación; con un sitio Web muy bien posicionado y ampliamente reconocido; con sus capacidades interactivas y de movilización, está en capacidad de apoyar la reducción de la vulnerabilidad ante los peligros y riesgos naturales y promover el desarrollo sostenible en los países de la Subregión Andina y de América Latina y el Caribe en general.

En los últimos años se viene observando un incremento en la frecuencia y severidad de los desastres y catástrofes en todo el mundo, como resultado de la mezcla de una serie de elementos relacionados con cambios climáticos, factores socioeconómicos y el comportamiento humano; dichos fenómenos se ven agravados en muchas ocasiones por la falta de una cultura de prevención, la falta de acceso a la información y a la educación ante este tipo de situaciones. América Latina y El Caribe no son ajenos a este fenómeno; en la región existe una tendencia creciente en la ocurrencia de fenómenos de distinta magnitud e intensidad, con sus correspondientes efectos sociales, económicos y ambientales.

Ante estas circunstancias, el desarrollo de una comunicación efectiva sobre gestión de riesgo resulta esencial, siendo su misión principal facilitar el diálogo entre todos los actores sociales involucrados, con el fin de generar cambios sociales y culturales, contribuir a la democratización de la información sobre desastres y a promover la participación informada de la sociedad civil en su prevención y el manejo de su impacto. La comunicación y la educación son vitales para esto.

La propuesta de La Iniciativa de Comunicación se enmarca en el enfoque sobre esta problemática, planteada por Gustavo Wilches-Chaux quien menciona en su documento La comunicación, un compromiso político y Los desastres: resultado de múltiples incomunicaciones, que: "La gestión participativa del riesgo es una actividad política. Y proporcionar de manera oportuna y adecuada la información que la hace posible, es un compromiso político. Con nosotros mismos, con nuestras familias, con nuestra comunidad, con nuestra región, con nuestro país. Con el Cosmos".

De esta forma, por medio de esta alianza entre PREDECAN y La Iniciativa de Comunicación, se busca contribuir al cumplimiento de los requisitos de la información, con el objeto de servir a las comunidades como herramienta eficaz para la verdadera participación en las decisiones que las afectan. Estos mismos enunciados forman parte del documento de Wilches-Chaux: "la oportunidad, la disponibilidad o accesibilidad, la precisión, la claridad, la pertinencia cultural, la autoridad (en el sentido de la "legitimidad" de quien produce la información) y la credibilidad".

Estrategias

Para cumplir con los objetivos del proyecto PREDECAN, la Iniciativa de la Comunicación desarrollará las siguientes actividades:

- Conformar un cuerpo de conocimiento sobre prevención y gestión de riesgo, que sirva como base para la creación de un espacio virtual especializado en el tema.
- Identificar personas, organizaciones y redes trabajando en el tema en Latinoamérica.
- Desarrollar una Ventana en Gestión de Riesgo.
- Lanzar una publicación periódica sobre prevención y gestión de riesgo: Click Gestión de Riesgo.
- Posicionar entre los periodistas de la región, el tema de la prevención y gestión de riesgo en la región.
- Desarrollar una herramienta de búsqueda de noticias en gestión de riesgo en diarios latinoamericanos.

Actividades

Con el objeto de cumplir con las metas arriba mencionadas, llevaremos a cabo una serie de actividades de manera simultánea.

a. Acopio de información.

El primer paso para el desarrollo de un espacio virtual en prevención y gestión de riesgo es la recolección de suficiente información sobre el tema. Para lograrlo, el equipo de contenido de La Iniciativa de Comunicación identificará, resumirá y pondrá en formatos coherentes y unificados, resúmenes de artículos, experiencias, evaluaciones, eventos, capacitaciones y publicaciones en prevención y gestión de riesgo.

b. Convocatoria a la red para que envíe información sobre educación, comunicación y gestión del riesgo, a través de los principales vehículos de CI LA.

Una de nuestras fuentes de información es la convocatoria a la red de La Iniciativa de Comunicación (más de 33.000 personas y organizaciones en Latinoamérica) para el envío de información. Para lograr esta movilización, La Iniciativa de Comunicación incluirá mensajes, durante un período aproximado de dos meses, en una serie de vehículos de información, con gran poder de convocatoria:

c. Ampliación de redes de personas, educadores y organizaciones interesadas en gestión del riesgo.

En la medida en que vayamos identificando personas, organizaciones y redes trabajando en prevención y gestión de riesgo, a través de las actividades arriba descritas, iremos incorporándolas a nuestra base de datos, con todos los datos necesarios para poder luego llamarlos a suscribirse a nuestro boletín, participar en diálogos, enviarnos nueva información, crear con sus colegas vínculos horizontales.

d. Posicionamiento del tema en la agenda de los medios de la región.

Para comenzar a posicionar el tema de la gestión de riesgo entre los periodistas y personas que trabajan en medios de comunicación de la subregión, se establecerá un servicio de recolección y envío de noticias. Se seleccionarán los periódicos más importantes de Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador y Bolivia que tengan versión en línea, y se escogerán mensualmente, las noticias más relevantes.

e. Sondeo a periodistas participantes en talleres de capacitación.

Con el objeto de explorar las opiniones, intereses y conocimientos de los periodistas asistentes a los talleres de capacitación, se diseñará una encuesta de preguntas cerradas conjuntamente con PREDECAN. La encuesta será aplicada de acuerdo con el cronograma de talleres, y nuevamente al final del proceso para comparar las variaciones.

f. Diseminación de información y conocimiento sobre educación, comunicación y gestión del riesgo.

La fase de diseminación de información se iniciará con el envío, a manera de "lanzamiento", de un boletín electrónico especial, que recibirán las 33.000 personas actualmente en la red de La Iniciativa de Comunicación, más todas aquellos que habremos incorporado como resultado de los procesos de convocatoria.

- Son de Tambora monográfico: dará un visión general de las tendencias y conceptos esenciales en gestión de riesgo y explicará brevemente, el proceso que adelanta La Iniciativa de Comunicación para PREDECAN. Se incluirán enlaces a artículos y entrevistas claves en el sitio Web de La Iniciativa de Comunicación.

- Simultáneamente, se abrirá una encuesta de opinión en línea (Tomando el Pulso), que permitirá votar alrededor de una pregunta crítica relacionada con el boletín, y enviar comentarios.

g. Análisis y procesos interactivos.

En el ánimo de comenzar un proceso de pensamiento estratégico y diálogo alrededor de la prevención y la gestión del riesgo, se planteará la elaboración de artículos de expertos de PREDECAN que se distribuirán vía correo electrónico.

h. Diseño y construcción de la ventana sobre "Comunicación y Gestión de Riesgo".

Una "Ventana" es el mecanismo de búsqueda especializada, por medio de la cual La Iniciativa de Comunicación facilita el acceso rápido al conocimiento y la información

sobre un determinado tema en su sitio Web. La Ventana en Gestión de Riesgo permitirá a todos aquellos que hemos incorporado a la base de datos y a cualquier otra persona interesada en el tema, consultar la información acopiada hasta ahora y de aquí en adelante, en el sitio Web, de manera fácil y rápida.

i. Lanzamiento del Click Gestión del Riesgo.

El Click Gestión del Riesgo es una publicación electrónica específicamente dedicada a la comunicación y la gestión de riesgo. Circulará cada dos meses, entre los miembros de la red de La Iniciativa de Comunicación interesados en la temática.

j. Implementación de la herramienta de búsqueda de noticias.

Esta herramienta permitirá la consulta de noticias y artículos sobre la temática, en al menos 100 diarios en línea identificados en la región latinoamericana y del Caribe. Además de su utilidad como herramienta de búsqueda de información, la herramienta permite ver la forma como los periodistas y organizaciones de medios están o no cubriendo temas relacionados con la gestión de riesgo y de qué manera.

k. Foros el línea y premio de Periodismo.

Con el objeto de continuar posicionando el tema entre los periodistas y medios de la región, se llevará a cabo un diálogo virtual o foro en línea. Serán invitados los periodistas asistentes a los talleres, al igual que otros periodistas y personas que trabajan en los medios de la región. El objetivo de este foro será ofrecer a los medios un espacio para buscar asesoría específica, apoyo, intercambio y debate sobre aspectos estratégicos del tema.

Por otra parte, se organizará la primera edición del Premio de Periodismo en Gestión de Riesgo, que otorgará un reconocimiento a los autores de trabajos periodísticos de calidad en el tema de gestión de riesgos, publicados en medios impresos de la subregión.

"Los medios de comunicación en la gestión del riesgo"

Carlos Chica
Consultor PNUD

REPORTEROS Y DESASTRES:
La pugna entre saber para contar y saber para sobrevivir

Les invito a trasladarnos al pasado, a 2.500 años en la historia. Estamos en la antigua Atenas ocupada por el todopoderoso Minos (Rey de Creta), que obligó a los habitantes a sacrificar a siete jóvenes y a siete muchachas cada año, los cuales debían ser servidos como pasto al Minotauro, fabuloso monstruo (mitad hombre, mitad toro) que se nutría de carne humana.

Sabemos que un buen día, Teseo logró abatir al Minotauro y se convirtió en el más famoso rey de Atenas. En homenaje al rey Teseo, cada año, los atenienses celebraban durante seis días la ocupación del laberinto de Creta, que era donde vivía el Minotauro. Y en esas fiestas, había unas celebraciones especiales denominadas las "cibernesias", en homenaje al arte de los pilotos, en particular, a dos de ellos llamados Nautiseo y Teax. Estos dos hombres fueron, en buena parte, los artífices del triunfo de Teseo sobre el Minotauro y del regreso exitoso después de la odisea.

Los pilotos gozaban de alta estima entre los griegos, no eran simples marinos; sabían conducir el navío hasta el lugar indicado, después de largas jornadas de viaje. Ese trabajo era casi inverosímil en la tierra griega donde los fenómenos naturales eran interpretados como resultantes de la intervención de misteriosas potencias mitológicas. En la Grecia de aquellos días resultaba totalmente incomprendido el juego de las fuerzas físicas; es obvio que no existían los mapas geográficos o instrumentos de navegación de hoy. Por eso, el arte de los pilotos de los navíos, a los ojos de los griegos, lindaba con el prodigio.[2]

Los griegos comprendieron que el hecho de lograr una finalidad, a favor o en contra de todo, es decir, de proyectar la voluntad sobre el porvenir, era gobernar. Por eso, de manera general, llamaban "kubernetes" (timonel, piloto) al hombre que gobernaba cualquier "sistema"; gobernar entendido como el acto de trasladar un sistema a un estado determinado. El "timonel" era el hombre que gobernaba un navío, mediante el control de un mecanismo y la asignación de unas "metas"; es decir, buscando una acción sobre el futuro. Gobernar un sistema es asignarle en un instante del futuro un estado bien específico que excluya a todos los otros estados posibles. Gobernar sería, entonces, la acción de neutralizar lo aleatorio, o sea, una lucha contra el azar.

Con ese símil, pensemos nuestro oficio, el periodismo que, ciertamente no es una ciencia, sino una tarea delegada por la sociedad y por el Estado que, ante

todo, exige responsabilidad y no sólo intuición y pericia. El ejercicio periodístico exige también rigor, cálculo, medida, eficacia, sentido de oportunidad, sensibilidad, pluralidad, sensatez, estética, ética, poética, servicio, honradez, verdad, dignidad, imaginación, voluntad sobre el porvenir, y búsqueda de una acción sobre el futuro. Y esto último, especialmente, creo que el objetivo de este taller es la búsqueda de una acción sobre el futuro.

Construir racionalidad colectiva, privilegiar el interés general y convocar desde lo humano en una situación de desastre, me parece que requiere de un ejercicio permanente de reflexión, acción y conocimiento, en torno a preguntas como las siguientes:

- ¿Quién dudaría hoy de que la protección y defensa de la vida –no sólo la del género humano—,en el planeta tierra es la acción más urgente y la de mayor interés público?

- ¿Quién dudaría hoy de que la planeación, ejecución, mantenimiento y evaluación de un sistema educativo e informativo para la prevención y atención de desastres debe ser también una tarea de periodistas y medios masivos?

- ¿Quién dudaría de que la construcción de lo público pasa también por saber más sobre el comportamiento humano en situaciones de desastre?

- ¿Quién dudaría de que un sistema de alertas tempranas que integre a los medios de información masiva, es un poderoso e irremplazable instrumento de protección y defensa de la vida ?

- ¿Qué medio de comunicación prestaría un mejor servicio que aquél dispuesto a convocar y amplificar una respuesta organizada ante el desastre?

- ¿Debería un medio masivo denunciar por todo el tiempo que fuere necesario, por ejemplo, la inexistencia de planes y procedimientos operacionales en caso de un desastre?

- ¿Es posible adoptar unos indicadores de gestión para evaluar a diario la capacidad preventiva y reactiva ante una emergencia?

- ¿Deberían los medios esperar el número de muertos, heridos o la cuantía de los daños materiales, para sólo entonces denunciar a los presuntos responsables por los pocos recursos y personal destinados a la atención de la emergencia? ¿Es oportuno abrir esos debates en medio de la atención del desastre?.

- ¿Cuál es el trabajo específico de los medios en una situación de emergencia? ¿Es un trabajo diferenciado y complementario al de los responsables de las operaciones de emergencia y de reconstrucción? ¿Qué tienen en común?

- ¿Cómo debemos los periodistas y los responsables del manejo del desastre solicitar donaciones voluntarias?

- ¿Cómo evitar que la invocación a la solidaridad se convierta en llamamientos frenéticos de ayuda que suelen generar una montaña de productos inútiles que congestionan la recepción, clasificación, empaque, transporte y distribución de las ayudas?

- ¿Son confiables todas las personas e instituciones que, a través nuestro, promocionan y manejan la ayuda humanitaria?

- ¿Cómo debe ser el trabajo preventivo y conjunto (medios/responsables) para mitigar el impacto del desastre o para mejorar la respuesta organizada?

- ¿Cómo trabajar conjuntamente para instruir a la población sobre qué debe hacer y qué se espera de ella antes, durante y después del desastre?

- ¿Sabemos qué informaciones pueden estimular el flujo de más personas hacia la zona del desastre?

- ¿Tenemos certeza sobre la calidad y grado de confianza de la información suministrada por los expertos?

- ¿Conocemos las creencias populares sobre las causas del desastre, sus consecuencias presentes o futuras y sobre los temores o confianzas que viven después del desastre?

- ¿Cómo garantizamos la calidad y seguridad de la información que difundimos y cómo filtramos los rumores o los conjuramos?

- ¿Cómo valoramos la información generada por la población, cómo la utilizamos con propósitos periodísticos y, sobre todo, cómo la canalizamos hacia los responsables de las operaciones de emergencia?

Me parece que las respuestas a esas interrogantes, obligan un replanteo del oficio periodístico en una situación de desastre, al menos desde la perspectiva de los conceptos tradicionales de "periodismo" y "noticia". Estarán de acuerdo conmigo en que muy pocas de las preguntas anteriores no podrían ser contestadas con los insumos de una noticia clásica. Por eso, me parece

importante que reflexionemos un momento sobre las que, a mi juicio, son las diferencias sustantivas entre una información y una noticia.

La noticia puede interesarle a mucha gente, pero no ser del ámbito de lo público. Ejemplo: Debajo de los escombros de un banco está intacta la caja fuerte con mil millones de pesos. Lo público sería: ¿Cómo se garantiza la seguridad a viviendas, comercios e industrias abandonadas como consecuencia del desastre?

La noticia supone un acontecimiento inédito y excepcional, no siempre de interés público, aunque por lo general de interés para la mayoría del público. Ejemplo: El hallazgo de tres gatos recién nacidos, famélicos y deshidratados, en medio de una montaña de escombros, seis días después del desastre. Lo de interés público sería: ¿Cómo ha respondido el sistema de atención de desastres en la búsqueda y rescate de sobrevivientes?

La noticia puede ser conocida por millones de personas, ganar grandes titulares, generar altos índices de circulación o de sintonía, pero no provocar cambios de comportamiento individual o colectivo. Ejemplo: La popular cantante Shakira visita el área de desastre, consuela a los sobrevivientes y anuncia una donación en efectivo. Es posible que miles de personas acrecienten su simpatía hacia ella y piensen que donó el dinero porque es una persona famosa, rica y de éxito; y, sin embargo, no la imiten donando un día de su salario o aceptando de buena gana la contribución parafiscal decretada por el Gobierno para alimentar el Fondo de Calamidades Públicas.

La noticia puede llegar al mismo tiempo a millones de personas y no ayudar a construir alguna racionalidad colectiva. Ejemplo: Tres días después del terremoto, un noticiario de televisión se encuentra al azar a un hombre humilde que deambula sin rumbo fijo, solitario y con hambre por una calle de la zona roja del centro de Armenia. El hombre lleva una bolsa con ayuda humanitaria que le acaban de entregar. El reportero quiere saber que contiene la bolsa y le pide al hombre que la muestre en cámara: ¡Sorpresa¡ No hay comida, sino cinco frascos de detergentes. La conclusión apresurada del reportero es que alguien ha robado alimentos o el desorden de los socorristas es generalizado. En este caso se construiría racionalidad colectiva explicando cómo debe funcionar la cadena de recepción, clasificación, transporte y distribución; informando sobre cuántas personas, camiones o aviones son necesarios; reconociendo el trabajo de voluntarios, expertos, policías y militares que apenas han descansado un puñado de horas; incitando a la organización y participación ciudadanas, estimulando la creación de veedurías sobre los funcionarios y centros de acopio o divulgando modelos exitosos de respuesta organizada y, en lo posible, contrastarlos con aquellos que no lo son.

La noticia responde a la curiosidad humana, pero no siempre satisface una necesidad particular de información. Ejemplo: el canal privado de Televisión Caracol graba en la ciudad de Armenia el saqueo de tres supermercados y del centro de acopio de la Cruz Roja. Las imágenes son difundidas en un boletín

extraordinario, acompañadas de comentarios en cámara y en off de su director Yamid Amat, quien con tono y gesto sensacionalistas propaga tres ideas: los saqueadores son damnificados del terremoto que no aguantaron más porque están hambrientos, los alimentos se han agotado y la violencia se generaliza en "toda la ciudad" (supuestamente el caos se debe porque la fuerza pública, según él, es incapaz de controlar la situación).

Todo indica que la noche anterior otro noticiario de televisión había informado desprevenidamente que si los donantes no aportaban más alimentos, habría provisiones sólo para dos días más. La policía y el ejército reaccionaron oportunamente y, en algunos casos, usaron la fuerza para controlar a un nuevo grupo de saqueadores, que poco después de la difusión del informe de Caracol, salieron a las calles convencidos de que en la ciudad nadie podría ejercer control sobre ellos. Este segundo grupo de supuestos hambrientos atacó almacenes de ropa, electrodomésticos, discos y hasta una tienda de computadoras. Obviamente, estos segundos saqueos ya pudieron ser reportados en directo por radio y televisión por los demás periodistas que habían sido "chiviados" por Caracol y trabajaban presionados por los editores en Bogotá, que literalmente habían entrado en pánico porque la competencia había barrido el piso con ellos.

En poco menos de tres horas, radio y televisión transmitían informes sobre los saqueos y la respuesta de la policía y del ejército. Es importante precisar que Caracol repitió muchas veces las mismas imágenes, incluso hasta el día siguiente, sin subrayar que correspondían a hechos grabados, aislados y controlados por la fuerza pública. Cuando la calma parecía retornar a Armenia, al caer la noche ocurrieron nuevos episodios violentos; en algunos sectores de Armenia y de Calarcá –la segunda ciudad en población—aparecieron bandas armadas de saqueadores que, al parecer, llegaron esa misma tarde desde Cali, a tres horas por tierra. El plato sensacionalista estaba nuevamente servido. Al día siguiente, las imágenes mostraban a grupos de autodefensa, conformados por sobrevivientes, dispuestos a no permitir la entrada de los saqueadores, en medio de las hogueras que alumbraban las calles penumbrosas y a una ciudad que, en buena parte, se había quedado sin servicio de electricidad.

La imagen—sin duda, de impacto—provocó una muy grave reducción de las donaciones en Colombia y en el exterior, dejó la sensación generalizada de que todo era un caos y revivió la sospecha de que, como en otros desastres, nada se hacía a favor de los sobrevivientes. La policía y el ejército reforzaron el pie de fuerza, no para socorrer a los sobrevivientes, sino para intensificar los patrullajes, acordonar varias zonas del centro, proteger a los camiones de socorro y apoyar las actividades de inteligencia dirigidas a detectar grupos de acaparadores y especuladores. Día y medio después la situación estaba totalmente controlada, pero el daño social ya estaba causado.

La necesidad de información sobre dónde, cuándo y cuánto alimento podía tener un sobreviviente desapareció como un asunto de interés público, y el tema de la futura seguridad alimentaria, de las cocinas comunitarias, de los

programas de nutrición con productos de origen zonal o regional, literalmente no existieron en los medios masivos.

Ante esos episodios, el Gobierno decidió realizar por su cuenta, y en cadena nacional de televisión, el "Informativo de la Solidaridad" transmitido tres veces diarias, durante diez minutos aproximadamente, antes de las emisiones de noticias de las 12:30 del día, 7:00 y 9:30 de la noche. Los programas se mantuvieron durante quince días.

Por eso, en el desarrollo del quehacer periodístico:

- Una noticia puede crear estados colectivos de euforia, de solidaridad, de indignación o de resignación, pero muy rara vez sentido de identificación o de pertenencia a una ciudad, región, país, movimiento, partido o ideología.

- La noticia puede ser repetida una y otra vez, pero no aportar elementos para generar una opinión libre e informada.

- La noticia puede crear estereotipos, alimentar prejuicios y simplificar los hechos o personajes, pero no afianzar aprendizajes sociales para la convivencia.

Una función importante y cada vez más esperada por los ciudadanos y las ciudadanas es la de acompañamiento en la búsqueda de sentidos de todo lo que nos pasa. El lector, televidente u oyente busca el sentido de los hechos. Hasta hace poco tiempo—debido en parte a los bajos niveles de escolaridad de la población—se satisfacía informativamente al consumidor de noticias con la clásica presentación del qué, cómo, cuándo, dónde y quién. Ese esquema, válido universalmente para el tradicional boletín noticioso, cada vez deja más insatisfechos a más lectores, oyentes o televidentes. La simple y llana presentación de un hecho suscita hoy de inmediato, en cualquier ciudadano medio, otras preguntas, además de las cinco clásicas, a saber: ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Con qué intención?. Cuando se trata de hechos que afectan la vida de la sociedad, suele ocurrir que el ciudadano busque respuestas más íntimas: ¿Qué sentido tiene esto para mí? ¿Cómo debo reaccionar ante este hecho?.

En esta perspectiva, una información puede ser noticia, pero no toda noticia adquiere el rango de información, entendida ésta como el insumo mínimo, exacto y completo requerido para la adopción de decisiones personales y/o colectivas que sean correctas, oportunas y útiles. La acción de informar en una situación de desastre no es pues lo mismo que difundir noticias sobre el desastre.

Un periodista y un medio masivo deben entender que las noticias pertenecen al reino de la normalidad, no obstante que ellas nacen y perviven de lo excepcional y de lo novedoso para las audiencias.

El desastre informativo en una calamidad pública comienza cuando los reporteros se meten en ella con el lente de una noticia. La bola de nieve crece cuando el reportero se resiste a renunciar a sus lógicas y dinámicas ordinarias de trabajo y cuando es incapaz de entender que el hecho excepcional es la catástrofe misma y no el episodio suelto que él observa y reconoce como noticia.

El reportero alimenta el desastre informativo cuando privilegia el titular, idealiza una secuencia gráfica o explota la emoción de un testigo, antes que preguntarle qué información necesita. El desastre informativo aumenta también cuando se acerca al sobreviviente como una "víctima" del destino digna de compasión, antes que como sujeto con capacidad de acción, de interacción con los demás—incluido el periodista—y de adaptación y cambio ante las nuevas realidades.

El desastre informativo se nutre igualmente de la falta de rigor y de verificación de los datos por parte de los periodistas, así como de la censura, ambigüedad o retención de información o de mensajes de alerta por parte de las autoridades o de los expertos simplemente porque se imaginan que el público no las va a entender o porque suponen que los destinatarios entrarían automáticamente en pánico.

Muchos desastres informativos se originan en la transmisión de un hecho sin evaluar el sentido de la oportunidad. Un buen ejemplo, es la ya citada difusión de los saqueos, originados aparentemente por la transmisión desprevenida de un dato suelto: "si no hay buen nivel de donaciones los alimentos sólo alcanzarían para dos días más".

Una niña de diez años fue robada y violada, dos días después de ocurrido el terremoto. Aunque el hecho es verídico, ¿tiene sentido de oportunidad difundirlo mientras muchas madres y padres aún buscan a sus hijos en refugios, albergues temporales y cuarteles de la policía?. Tener sentido de oportunidad, en este caso, significa difundir información sobre los centros de atención de niños perdidos y sobre actividades lúdicas o cuidados especiales que los adultos pueden y deben desarrollar para proteger a los menores.

El desastre informativo prospera cuando la lógica del reportero actúa de espaldas a la lógica del sobreviviente; es decir, cuando no se formula las mismas preguntas que se formulan los afectados por el desastre. El reportero pregunta para desentrañar lo excepcional, cuando el sobreviviente indaga sobre lo elemental: ¿Por qué no hay electricidad y agua y cuándo será restablecido el servicio? ¿Por qué no me han entregado alimentos y agua potable? ¿Dónde puedo preguntar por mi familiar desaparecido?

¿Dónde puedo sacar una copia de la escritura de propiedad de mi apartamento para demostrar que ahí, donde hay ruinas, quedaba mi residencia? ¿Quién tiene la lista de los heridos y de los muertos? ¿A dónde llamo para que los

técnicos me digan si mi casa o edificio corren riesgo? ¿A quién y dónde presento una denuncia penal si los juzgados no existen y si el cuartel de la policía se cayó? ¿Qué tengo que hacer para que las brigadas de ayuda envíen alimentos a mi barrio o a mi vereda? ¿Quién me puede ofrecer transporte para sacar mi cosecha hasta la ciudad antes de que se pierda?.

¿Es verdad que puedo pedir una carpa en la Corporación de Desarrollo o en la Defensa Civil? ¿Qué hospital puede atender a mi mujer que está a punto de parir? ¿Es verdad que si no tengo un carnet de filiación política no me entregan ayudas? ¿Cuándo vendrán los funcionarios del censo hasta el parque donde he buscado refugio? ¿Dónde hay un teléfono gratuito de larga distancia para avisarle a mi familia que estoy bien? ¿Es cierto que la secretaría de educación ha convocado para mañana una reunión con los maestros en la sede de la Universidad? ¿Es verdad que a los niños hay que vacunarlos contra la hepatitis B? ¿Es cierto que no podemos tomar agua porque esta contaminada con varios cadáveres del cementerio que el agua dejó insepultos?

¿Qué debo hacer para conseguir una segunda carpa si en mi familia somos diez personas y solo entregan una carpa por familia y cada carpa es para cinco personas? ¿Cómo transporto a mi abuela hasta el hospital, si vivo en el centro de la ciudad y el ejército tiene acordonadas veinte manzanas e impide el tránsito de vehículos? ¿Dónde hay alguien que hable inglés para que los médicos japoneses que acaban de llegar puedan atender pacientes con la ayuda de un intérprete? ¿Dónde queda la emisora local para enviar un mensaje a mi hijo a quien no veo desde el terremoto?

¿Emiten las estaciones de radio desde sus sedes habituales o lo hacen desde una unidad móvil y en otro sitio de la ciudad? ¿Si el cuartel de bomberos se desplomó y solo sobrevivieron tres bomberos a quién, dónde y cómo le pido que desconecte unos cables de alta tensión que están sobre la calle cuando está a punto de llover? El colegio de la esquina, que hace un mes estrenó 30 computadoras y una biblioteca, está muy averiado, ¿con quien tengo que hablar para abrir la puerta, subir al segundo piso y salvar esa dotación que nos demoramos en conseguir diez años?

El desastre informativo ocurre porque la lógica de los medios y de los periodistas funciona en términos de saber qué ocurre, mientras la lógica de los sobrevivientes y de los responsables de la atención del desastre actúa en término de hacer para sobrevivir.

Estamos pues frente a un hecho: la competencia en la zona del desastre de dos lógicas: la del saber para contar y la del hacer para sobrevivir. Si en la planificación del manejo de las calamidades se excluye a los reporteros y a los medios masivos, es muy difícil que después del desastre esas dos lógicas dialoguen y trabajen conjuntamente y complementariamente.

Volvamos a la alegoría griega con la cual comenzamos esta reflexión para concluir que en un desastre no es en sí mismo un caos sino un "sistema"

excepcional –una especie de tormenta inesperada en la mar que desafiaban los pilotos griegos; un "sistema" que nos reta a gobernarlo, es decir, que nos obliga a trasladarlo a un estado determinado, a adoptar mecanismos, a fijarnos metas y a buscar nuestra acción sobre él.

Si aceptamos que gobernar es neutralizar lo aleatorio, una lucha contra el azar, aceptaremos que gobernar una catástrofe es actuar en ella no solo con la lógica del reportero, sino también con la lógica del sobreviviente y de quienes comandan la operación. El gobierno de la catástrofe es exigible y posible, cuando la lógica del hacer para sobrevivir prima sobre la del saber para contar, es decir, cuando el periodismo se ejerce con responsabilidad y racionalidad; cuando el reportero se asume como sujeto capaz de cifrar los elementos del problema, calcular decisiones y planear su ejecución para garantizar una acción segura y eficaz. De otro modo, ocurrirá lo inevitable: el desastre en la información.

---

[2] Veáse "Descubrimiento de la Cibernética", Albert Ducrocq, Compañía General Fabril Editora, Buenos Aires, páginas 9-12, 1960

3.1. Organización y logística

La organización y logística del Seminario-Taller fueron asumidas, en su mayoría, por el Departamento de Comunicación Social de la Dirección Nacional de la DPAD. Se encargaron de convocar a los participantes y confirmar su asistencia, definir el lugar del evento y apoyar con personal para la gestión logística. Por su parte, el proyecto PREDECAN apoyó con recursos para cubrir los costos de alimentación durante los tres días de la actividad, así como la participación del asesor internacional Gustavo Wilches-Chaux y el apoyo metodológico de la consultora Claudia Cárdenas.

3.2. Financiamiento

Los recursos para la realización del taller fueron proporcionados por el proyecto PREDECAN y se contó con el apoyo humano de algunos funcionarios de la DPAD de Colombia.

3.3. Material entregado a los participantes

A cada uno de los participantes se le entregó un disco compacto con materiales referentes a la gestión del riesgo y la comunicación social. Además de las presentaciones de los expositores.

4. Listado de presentaciones[2]

Los materiales entregados a cada uno de los participantes del Seminario-Taller, incluidos en el CD, son los que se detallan a continuación:

- "Los desastres en Colombia", Luz Amanda Pulido, Directora del Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres.
- "Conceptos básicos de la gestión del riesgo", Gustavo Wilches-Chaux, Consultor Internacional PREDECAN.
- "Guía para la actuación de un desastre súbito de cobertura nacional. Referente a los medios de comunicación", Juan Carlos Orrego, consultor PNUD.
- "La Iniciativa de la Comunicación": Plataforma virtual para la gestión del riesgo en los países de la Subregión Andina, Gladis Riaño.
- "Los medios de comunicación en la gestión del riesgo", Carlos Chica, consultor del PNUD.
- "Seguridad territorial". Gustavo Wilches-Chaux.
- "¿Por qué Katrina se volvió un desastre?". Gustavo Wilches-Chaux.

[2] NOTA: Las exposiciones, comentarios y opiniones que contemplan las presentaciones elaboradas para este Seminario- Taller son de responsabilidad exclusiva de sus autores y en ningún caso debe considerarse que reflejan los puntos de vista de la Comunidad Andina, el proyecto PREDECAN ni de la Comisión Europea.

- "Gestión del riesgo". Gustavo Wilches-Chaux.
- "Comunicación, compromiso político". Gustavo Wilches-Chaux.
- "Break dance". Gustavo Wilches-Chaux.
- "Protocolo autoridades territoriales". SNPD.
- "Protocolo medios de comunicación". SNPD.
- "Protocolo procurador y fiscal". SNPD.
- "Protocolo fuerzas militares y policía". SNPD.
- "Protocolo Ministros del Despacho". SNPD.
- "Protocolo Director de PAD". SNPD.
- "Protocolo Ministro del Interior". SNPD.
- "Protocolo Presidente de la República". SNPD.

5. Percepciones de Participantes

Las siguientes son algunas de las percepciones y expectativas expresadas por los participantes del taller:

√ *El taller se ve como un espacio para capitalizar experiencias en el tema de la gestión del riesgo y para mejorar el Sistema de Radioemisoras que coordina desde la Policía Nacional.*

√ *Organizar un taller con comunicadores sociales en la temática de la gestión del riesgo no es una tarea fácil, trabajar con periodistas y comunicadores sociales en general tampoco lo es. Por esta razón, se felicita a la directora de la DPAD que tuvo la iniciativa de realizar este taller tan significativo, para el gremio de los comunicadores sociales en Colombia.*

√ *La sensibilización en la temática de la gestión del riesgo es una necesidad de toda la población, ello ha motivado la realización del presente taller. La sensibilización se debe hacer tanto en los medios de comunicación como en las instituciones del Estado. Talleres similares, orientado a comunicadores sociales y periodistas, se han tratado de realizar, en otros temas y ha sido muy difícil.*

√ *Se debe destacar que la comunicación es una herramienta muy útil en cualquier tema, pero en el de la gestión del riesgo, adquiere otras dimensiones.*

√ *En el Ministerio de Salud, se trabaja el tema de la gestión del riesgo frente a la Influenza Aviar, donde la " comunicación del riesgo" es el punto de partida.*

- √ *Talleres como éste son de mucha importancia porque se necesita capacitar a los medios y a los periodistas en el tema de la gestión del riesgo. Talleres como este tienen mucha incidencia en el gremio y, por lo tanto, en la población en general. Por ello se debe felicitar a los organizadores del evento, seguro no será el primero, ya que en Aeronáutica Civil también se programan actividades similares.*

- √ *El tema es de interés profesional y personal, en la medida en que se puede formar al ser humano en la temática de la gestión del riesgo, se puede ayudar también a otras personas para mejorar su calidad de vida. Ya que siempre se vive en riesgo.*

- √ *Desde INGEOMINAS se quiere trabajar con los medios, particularmente con temas científicos y técnicos. Un punto de partida es el fortalecimiento del Departamento de Comunicación de la institución.*

- √ *El tema de gestión del riesgo es muy próximo al tema que se trabaja en la Secretaría de Salud, en el capítulo de Reaseguramiento.*

- √ *El haber trabajado en el departamento de prensa de la DPAD, ha sido muy importante para el trabajo que actualmente se realiza en la radio. Actividades como éstas permiten la actualización en el tema y mejorar el trabajo profesional.*

- √ *Talleres como éstos permiten recordar experiencias terribles del pasado, como las de Armero y el terremoto de México.*

6. Conclusiones del Seminario-Taller

- √ En el marco de las Mesas de Educación y Comunicación Social apoyadas por PREDECAN y lideradas en Colombia por la DPAD, existe un espacio para continuar el "conversatorio" del día de hoy. Un espacio informal que contribuye a mejorar el desarrollo de la temática.

- √ Los periodistas presentan deficiencias en el abordaje periodístico sobre los desastres y la gestión del riesgo porque carecen de información previa y de conocimiento de temas especializados. Este aspecto se debe mejorar.

- √ Las instituciones, como INGEOMINAS, tienen protocolos sobre manejo de riesgos, desde el ámbito de la información que podrían difundirse.

- √ Se debe recuperar la idea de cómo hacer la gestión del riesgo a partir de la discusión en foros sobre documentales y películas referidas al tema. Se pueden proyectar videos y discutir a base de guías de análisis puntuales sobre el tema.

- √ Ante todo, lo que hace falta en la comunicación social es su vinculación con temas de desarrollo y sostenibilidad a partir del enfoque de gestión del riesgo.

5. Evaluaciones del Seminario-Taller

SEMINARIO-TALLER "LA COMUNICACIÓN SOCIAL EN LA GESTION DEL RIESGO"

FICHA DE EVALUACIÓN DIA 1 (24 de abril de 2007)

Concepto		Nivel alcanzado			
	En blanco	Muy Bueno	Bueno	Regular	Malo
A) Aspectos a evaluar del Seminario Taller: Objetivos		73%	26%		
Contenidos		66%	33%		
Metodología		46%	54%		
B) Acerca de los Capacitadores: Manejo de los tiempos de las sesiones o presentaciones	13%	20%	60%	7%	
El manejo de técnicas de participación.	2%	64%	33%	2%	
Manejo conceptual de los temas tratados.	13%	40%	46%		
Aprovechamiento de la experiencia de los participantes	2%	80%	18%		
C) Acerca de la Logística y organización: Las instalaciones donde se desarrollo el evento	20%	53%	26%		
La atención y servicio a los participantes	13%	80%	7%		

Anexos

1. Base de datos de asistentes.

N°	Nombres	Apellido	Institución	Cargo	Cód.Tel.	Teléfono	Fax	Correo electrónico
1	Janneth	Beltrán Prieto	Ministerio Interior y de Justicia	Periodista	57-1	282-9953	282-9953	janneth.beltran@mij.gov.co
2	Mauricio	Arias	Emisora Policía Nacional	Locutor	57-1	212-4230	212-0009	djmaoarias@yahoo.es
3	Ligia	Acosta	Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales	Jefe de Prensa	57-1	352-7139		lcacosta@ideam.gov.co
4	Juan Jacobo	Castellanos	Caracol Radio	Periodista	57-1	348-7600		jcastellanos@caracol.com.co
5	Martha	Vanegas	SDS	Comunicador	57-1	368-9090 (9562)		mlvanegas@saludcont.gov.co
6	Maritza	Gerardino	Instituto Colombiano de Geología y Minería	Profesional Especializado	57-1	220-0141	222-0732	mgeraldo@ingeominas.gov.co
7	Maria C.	Morantes	Casa Vivienda Popular	Coordinadora Comunicación	57-1	310-5604 (119)	310-5684	mariacmorantes@hotmail.com
8	Gladys	Riaño	La iniciativa de Comunicación Investigadora	Coordinadora	57-1	282-1919		griano@comminit.com
9	Lucero	Soacha	La iniciativa de Comunicación	Coordinadora Proyecto Red-salud	57-1	281-1224		lsoacha@citurna.com.co
10	Luz Amanda	Pulido	Dirección de Prevención y Atención de Desastres	Directora	57-1	360-0379	375-1077	luzap@dgpad.gov.co
11	Paola	Caycedo G	Instituto Nacional de Salud	Consultora IA	57-1	220-0900		pcaycedo@hotmail.com
12	Martín	González	Aerocivil	Asesor en comunicación	57-1	266-3044/ 266-3047	266-3966	magonzal@aerocivil.gov.co
13	Lady Diana	Cuervo Reyes	Cruz Roja Colombiana	Ejecutiva de cuenta	57-1	437-6339	437-6339	diana.myd.colombia@gmail.com
14	Juan Carlos	Orrego	UNDP	Especialista	57-1	216-2094	377-8181	juan.carlos.orrego@undp.org
15	Guillermo	Maliz	Dirección de Prevención y Atención de Desastres	Profesional Especializado	57-1	375-1078		guillermo@dgpad.gov.co

2. Fotos

REPUBLICA DE COLOMBIA
MINISTERIO DEL INTERIOR
Y DE JUSTICIA

SISTEMA NACIONAL
PARA LA PREVENCION Y
ATENCION DE DESASTRES